

La Voz de Peñafiel. Inicio y propósitos

Jesús Hernando Velasco

El día 16 de agosto del 1906, nace La Voz de Peñafiel como Semanario Regional Independiente, aunque en el nº 7 de 27 de septiembre del 1906, pasa a ser Órgano Oficial de la Asociación Regional de Agricultores de la Ribera del Duero, y así aparece subtítulo hasta el último número, el 530, de fecha 3 de mayo de 1918.

La Voz de Peñafiel surge con unos propósitos de **contribuir al progreso moral y material de la región castellana**, con notable prosa pero escasez de objetivos ambiciosos. Los promotores se declaran alejados de las luchas candentes de la política.

Según los promotores, Peñafiel necesita ya, dada su importancia, un órgano de la opinión y de la prensa, que refleje como un claro espejo, lo mucho que se necesita hacer para contribuir a su engrandecimiento, tratando las **múltiples cuestiones de orden moral y científico que interesan a todos**. Postulan abiertamente, que **el fomento y defensa de la Agricultura, fuente de toda riqueza, tendrán para nosotros especial predilección, y los intereses agrícolas serán nuestro principal baluarte. En esto parecen adherirse a la Escuela de los Economistas de la Fisiocracia de Francia**.

Siguen afirmando que las reformas que consideren útiles para esta localidad las tratarán con el entusiasmo propio de quién desea el engrandecimiento de su pueblo, y mezclando lo útil con lo agradable, habrán en estas columnas **artículos literarios, poesías, noticias y demás elementos de información** que constituyen hoy la estructura de esta clase de publicaciones.

Añaden, que para cumplir con la empresa, cuentan en primer término con el

noble entusiasmo por la idea, y prometen luchar sin descanso para conseguirlo. Pero, consideran que siempre el esfuerzo

individual es pequeño para toda obra grande, por lo cual reclaman el apoyo y protección de los convecinos.

Continúan con su manifiesto, si el apoyo que reclamamos nos falta; si en vez de contribuir unos y otros y cada uno con su grano de arena a levantar la montaña, sople el viento contrario y con desolador empuje derribe nuestra obra, caiga el peso de la culpa sobre quién debe de caer y dicte la opinión imparcial en inapelable fallo.

Terminan los redactores del manifiesto fundacional: No terminaremos estas líneas sin enviar nuestro cariñoso saludo a las dignas autoridades y funcionarios de esta localidad, a todos nuestros convecinos y paisanos, a nuestros competentes e ilustrados colaboradores y a la prensa en general, solicitando a todos la indulgencia necesaria para quienes como nosotros, acometemos una empresa quizás superior a nuestras fuerzas, guiados sólo, como ya dijimos, por nuestro cariño hacia esta sufrida tierra, digna de mejor suerte, y **por el progreso de Peñafiel**.

Como puede apreciarse a la lectura de estos propósitos iniciales, nada que ver con las ideas de Joaquín Costa, entonces en boga, y más en sintonía con los lamentos de Julio Senador Gómez y de Lucas Mallada.

A pesar de la endeblez sociopolítica de los planteamientos, se abordan opiniones sobre la problemática de Peñafiel tales como: Emigración, Regadíos, Obras Públicas, Cuestión Triguera y Vitivinícola.

Como no podía ser por menos, los temas de Agricultura ocupan la mayoría de las páginas del semanario, y de ellas lo tocante al mundo del Trigo y de la Vid, en sus

vertientes técnicas y de economía de la producción y de la comercialización, ocupan un papel preponderante. Algunos de los temas de interés que se abordan en los números son: Trigo y Arancel, La Vendimia, Selección y Mejoramiento de Semillas, La Filoxera, La Invasión Filoxérica y la Repoblación del Viñedo con Vides americanas y su hibridación, Multiplicación de la Viña e Injertos, Los Trigos de Castilla en Barcelona, El porvenir del Cultivo del Trigo, Tratamientos fitosanitarios en la Vid, Laboreo y Malas Hierbas, Abonos minerales y Orgánicos en la Vid y el Trigo.

En sucesivos números de este Boletín, iremos tratando todos estos temas y otros parecidos, para entender la problemática agraria de aquellos días, pues su análisis resulta de interés.

Pero para terminar con este artículo, y habida cuenta de que el semanario también aborda cuestiones morales, añadimos a continuación una reseña que aparece en la página 2 del número 158 correspondiente al 19 de agosto de 1909, pues el tema es de actualidad a raíz de los recientes resultados de las Elecciones Políticas Municipales y de la Constitución de los Ayuntamientos salidos de las mismas.

Se habla de los **Requisitos para ser un alcalde de cuerpo entero**, el cual lo transcribo literalmente:

“No nos dirigimos particularmente a nadie. Hablamos en general. Tampoco con lo que digamos queremos escatimar los méritos y buenas condiciones de ningún alcalde que pueda reunirlos. Queremos y es nuestro deseo, presentar el modelo de cómo debe ser la autoridad de una Capital en cuanto se refiere al cargo de alcalde.

Veámoslas,- El alcalde debe ser:

Instruido.- Para dirigir los debates en las sesiones.

Enérgico.- Para sostener su criterio.

Atento.- Para cuando trate con el público.

Justiciero.- Para administrar justicia.

Inflexible.- Para hacer cumplir la ley y obligación a sus subordinados a cumplirla.

Curioso.- Para tener siempre las manos limpias y enterarse constantemente de los que hacen los empleados del Ayuntamiento.

Competente.- Para inspeccionar las cuentas que lleva el contador y los libros de contabilidad.

Inconquistable.- Para que no se deje vencer con ruegos o dádivas.

Independiente.- Para que no dependa de nadie.

Popular.- Para que se compenetre con el pueblo que gobierna.

Honorable.- Para hacerse respetar.

Comunicativo.- Para con todos.

Inafectado.- Para hacerse simpático.

Clemente.- Para con los delincuentes.

Y por último.- Leer la prensa local, diaria y semanal, y hacerse, eco de cuantas quejas se le hagan cual en este número le hacemos y le hemos hecho.

Estas cualidades ya algunas más que pudiéramos indicar, necesita reunir un alcalde para que no llegue a aplicársele el calificativo de **monterilla**.

Nosotros creemos que aún reduciendo el número de estas cualidades que dejamos apuntadas, a su menor expresión, es difícil, pero no imposible, encontrar un alcalde que las reúna, la

experiencia ha demostrado, hasta hoy, pues se dan muchos casos de incompetencia en este ramo “.